

Faxardo.... Señor.... Ah! .. no sois vos solo el culpado... al instante la Princesa manda entrar su Corte.. — ya sé en fin el secreto del Cavallero: pero le hé empeñado mi palabra de que no le descubriré; no obstante, si hubiese de seguir mis consejos, se aplicaria à vencer una inclinacion.... — Jamás Señora, procuraré arrancar de mi corazon la saeta que lo despedaza: os lo repito, aunque debiese causarme la muerte, adoraré siempre la mano de donde salió el tiro fatal. Al decir estas palabras, el Cavallero lanzó una mirada, que solo la Princesa pudo entender; comprendió esta bien lo que significaba.

En vano se esforzaba Zatima en ocultar con aparente alegría el désorden en que se hallaban sus sentidos: aumentase esta agitación quando al otro dia, oyó cantar al mismo Faxardo un romance que al exemplo de los Moros habia compuesto él mismo. Acompañábase con el melodioso son de una guitarra.

(Se continuará.)

## ANALISIS DEL TRATADO DE LA defensa de las Plazas, escrito en Griego por Eneas el Tactico, traducido al fran- cès por el Conde Beausobre, è ilustrado con notas y comentarios.

En que ciencia en que arte los Griegos no hicieron progresos que asombran y sorprenden? el arte militar les debió sus primeros y mas brillantes pasos. Con los adelantos que en él hicieron, junto con su valor y ánimo lograron destruir la inmensa muchedumbre de barbaros que desde las vastas

Monar-